LA EDUCACION PRIMARÍA EN ARGENTINA DURANTE LA DICTADURA MILITAR

ANO INTERNACIONAL DEL NINO

Equipo de Educación

SECRETARIA DE CURSOS E INVESTIGACIONES COSPA

COMITE DE SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO ARGENTINO

México, D. F. 1979.

Introducción:

El proceso de socialización del niño, especialmente aquella deno minada por Berger Luckman (*) como "socialización básica", es fundamental para la conformación de su personalidad.

La familia, la escuela primaria, el medio social inmediato a la realidad del niño (amigos, familiares, barrio, medios de comunicación, etc.) son principales agentes de dicho proceso. El presente trabajo pretende solamente per filar algunas características de la situación por la que atraviesa la escuela pri maria argentina, merced a la política de "Seguridad Nacional" que, asumida por la mayoría de los regímenes dictatoriales del cono sur a partir de la década de los setenta, ejerce la Junta Militar en Argentina desde 1976. Si bien dicha política es iniciada ya por el gobierno militar autodenominado de la "Revolución Argentina" encabezado por el entonces Teniente General Lanusse, es a partir de la Junta Militar instaurada en el poder desde 1976 que ella es ejercida con efec tos desvastadores para un sinnúmero de instituciones sociales (partidos políticos, sindicatos, universidades, colegios, escuelas, asociaciones profesionales y empresariales, etc.), órganos constitucionales de gobierno y administración de justicia (poder legislativo y poder judicial), órganos de prensa, etc. Y, obvia mente, ello ha originado también consecuencias nefastas para los derechos humanos en nuestro país.

No se persigue aquí conformar un análisis teórico exhaustivo so

^(*) BERGER, P. y LUCKMAN, I. <u>La construcción social de la realidad</u>. Buenos Aires, Amorrortu editores, 1976.

bre el papel preponderante que tiene la escuela primaria en las personalidades de los niños. Más bien, se apunta a denunciar la concepción militarizada y represora que orienta la política educativa de la Junta y los efectos perjudiciales, psíquicos y sociales, para la niñez argentina. Si América Latina presenta hoy día notorias deficiencias para satisfacer -cuantitativa y cualitativamentela demanda de escolaridad primaria para todos los niños, no podemos dejar de advertir que, unido a esto, en Argentina se torna más aguda esta problemática porque, aún los que tienen la oportunidad de acceder a esta educación elemental, están inmersos y a expensas de una política educativa enajenada. La represión, el miedo, el autoritarismo, la imposibilidad de crítica y reflexión, la censura, la violencia, mal pueden contribuir a formar personalidades sanas, cívicamente consustanciadas en los básicos principios democráticos, autónomas y solidarias, críticas y participativas. Por último, cabe destacar una reflexión: hubiéramos podido, tal vez incorporar al texto mayor cantidad de información teórica y documental; optamos por incluir testimonios que, por tales, aportan vivencias que a nuestro juicio tienen más valor, aunque luego de leerlas sólo podamos afirmar nos en nuestro dolor y luchar porque las futuras generaciones de argentinos ten gan una realidad más justa, más libre, más humana.

CONTRAINSURGENCIA Y SEGURIDAD: LA POLITICA EDUCATIVA DE LA JUNTA MILITAR

Durante los años 1976-77 la política educativa, en tanto expresión de una política de seguridad, define una etapa en la cual la acción del gobierno se dirigió fundamentalmente a implantar la represión física e ideológica en las instituciones de distintos niveles. La implantación del terror, la incitación a la delación y el progresivo avance de diferentes formas de censura, constituyeron la expresión de esta política. Durante estos dos años prevaleció la necesidad de imponer un "orden", de limpiar el campo educativo de todo elemento que opusiera resistencia a los planes de la Junta. Así, avanzó desde la Universidad a la escuela primaria, pasando por la secundaria, valiéndose de los más diversos procedimientos.

Es apenas a fines de 1977 y comienzos de 1978, cuando el Ministerio de Educación enuncia algunas políticas específicas para el sistema. Ellas apuntan a institucionalizar un rígido control interno y a caracterizar los fines y objetivos que se persiguen. Se anuncia una nueva Ley de Educación Primaria, se implantan diferentes alternativas para la escuela media, etcétera.

La vida cotidiana de la escuela argentina estuvo y está signada por una verdadera política del miedo. Para los militares, uno de los
instrumentos más eficaces para el control de la población es la delación o
"colaboración espontánea" con las autoridades, como ellos la llaman. Esta
conducta, motivada y estimulada a intensa presión por la acción directa de
las fuerzas conjuntas de represión, encuentra en la escuela diversos modos

de expresión. A los distintos sectores corresponden diversos controles y presiones, según la función que se desempeña. Así, por ejemplo, un director de escuela es severamente sancionado si la información acerca de "supuestas actividades subersivas" de un maestro a su cargo llega a la jefatu tra de la zona militar correspondiente a través de un maestro o padre de alumno, en lugar de ser "reportado por la autoridad máxima de la escuela", vía natural y jerárquica de la colaboración con las Fuerzas Armadas.

El comandante del Tercer Cuerpo del Ejército, general Menéndez, en un discurso dirigido al equipo gobernante de la provincia de Córdoba, se \bar{n} aló las obligaciones de todos los ciudadanos. Veamos algunas de ellas.

De los educadores:

- inculcar el respeto por las normas establecidas.
- Inculcar profunda fe en el destino de grandeza del país.
- Enrolarse en la causa de la patria, actuando coordinada y es pontáneamente con el Ejército Nacional, aceptando sugerencias y aportando cooperación, desenmascarando y señalando a los delincuentes subversivos, que tras el disfraz de profesor o alumno desarrollan propaganda o acción subversiva.

De los educandos:

- Comprender que deben estudiar y obedecer, para crecer moral e intelectualmente.
- Desenmascarar y señalar a los delincuentes subversivos que, tras el disfraz de profesor o alumno, desarrollan propaganda o acción subversiva.
- Crecer y confiar en el Ejército Nacional, forjador de la Independencia Nacional y vencedor invicto de todos los enemigos que tuvo y tiene la patria.

El ministro de Educación afirma:

El proceso de deterioro del país corrió paralelo a un proceso de desjerarquización social, no al de las meras manifestaciones callejeras, que son controlables, sino a los cambios en las relaciones jerárquicas -entre el patrón y el obrero, el padre y el hijo, el profesor y el alumno- que iniciaron la desintegración y destrucción social e impidieron la posibilidad de una política nacional. (Catalán, La Opinión, 22-x-77).

Es necesario aclarar qué entiende el gobierno por actividad sub versiva, con respecto a la tarea del maestro. Una frondosa e inédita serie de situaciones puede ilustrar este concepto. Un maestro puede ser acusado de incitar a la subversión por trabajar con técnicas grupales, señalar aunque fuera indirectamente la existencia de diferencias sociales o relatar un cuen to incluido en la lista de libros infantiles censurados. 1

Los métodos de trabajo grupal, y aun las técnicas grupales utilizadas sólo circunstancialmente, están totalmente prohibidos. Con esto, los militares pretenden suprimir toda posibilidad de diálogo y trabajo entre pares, realizado fuera de un estricto control autoritario. Esta prohibición se comunica en algunas provincias mediante circulares oficiales del Ministerio de Educación y en otros lados por transmisión oral, a veces más efectiva. El "rumor" acerca de lo censurado tiene efectiva resonancia en las situaciones de temor colectivo; por ello el aparato de "acción psicológica" de las Fuerzas Armadas lo utiliza con frecuencia.

Para el general Menéndez, jefe de la Tercera Zona Militar-Córdoba, según lo expresa en una de sus frecuentes arengas a maestros y directores, una incitación a la subversión es resaltar la existencia de pobres y ricos. Como ejemplo, hace referencia a una situación que se desarrolla a partir de una redacción tema: "Las estaciones del año", en la cual, al describir el invierno, el maestro "subversivo", o que es "idiota útil de la subversión", comenta con sus alumnos las distintas posibilidades de combatir el frío según los recursos en cada familia.

LA ESCUELA PRIMARIA

La escuela primaria argentina ha sufrido, desde el ascenso del gobierno militar en 1976, un progresivo proceso de desmantelamiento, lo cual, afecta en forma directa al niño.

El presupuesto educativo presentó en la última década una tendencia, con oscilaciones, a la reducción. En los últimos años ésto se ha agravado:

1 965	17,3%	de l	presupuesto	general	de	۱a	Nación.
1970	15,2%						
1975	13,0%						
1 976	6,9%						
1977	7,3%						

Cabe recordar que la recomendación de UNESCO señala la asignación del 25% del presupuesto general para el área educativa.

A este cuadro presupuestario se agrega, en la actualidad, la transferencia de las escuelas nacionales al ámbito de las provincias. Esto desde el punto de vista financiero ofrece serios riesgos, ya que siempre los gobiernos provinciales han requerido de la subvención nacional para cubrir los gastos educativos.

La transferencia de escuelas es justificada con un argumento formalista el "incumplimiento de las disposiciones constitucionales por par te de las provincias", que les prescriben ocuparse de la educación primaria. Nada se dice sobre la real imposibilidad que tienen los gobiernos provincia

les para afrontar las erogaciones que demandan estas escuelas. En un intento de soslayar la cuestión el ministro acepta la necesidad de subvencionar a las provincias y todo lo que puede decir acerca del presupuesto, sin dar cifras, es que "se espera que permita cubrir los planes ministeriales".

Es fácil prever cuál será el costo social de esta medida y cuáles serán los sectores más perjudicados.

Las provincias en conjunto deberán incorporar 750.100 alumnos a los 2.136.450 que ya atienden, es decir que incrementarán su matrícula en 35.1%. Los incrementos presupuestarios exigidos por la transferencia oscilan entre 25 y 50% para Córdoba, Entre Ríos y Santa Fé hasta el 600.18% para la Pampa.

A la persistencia de un cuadro de estancamiento en la enseñanza primaria se agregó en el año lectivo, 1977, un nuevo fenómeno. Expresión de un largo proceso de desaliento, el cuerpo docente experimentó alejamien tos que en algunos lugares del país asumieron características masivas. An te la imposibilidad de determinar con exactitud, por ausencia de datos oficiales, la magnitud del éxodo docente, nos remitimos a la información que trascendió a través de los periódicos, y que expresaba las dificultades para el mantenimiento regular de los servicios educativos en diversas zonas del país: un parte del ministro de Educación de la Provincia de Buenos Aires admitía que faltaban por lo menos 1,500 maestros en las escuelas primarias del Gran Buenos Aires debido a la gran cantidad de renuncias presentadas por razones económicas (La Opinión, 24/3/77). Prácticamente la totalidad de las provincias afrontaban el éxodo masivo de maestros. Manifestado en Buenos Aires, Córdoba, Litoral, Nordeste, los cuadros críticos se daban en extensas re

giones de Salta y la cuña boscosa de Santa Fe, donde un cierto número de escuelas cerró por falta de maestros (La Opinión, 15/5/77). En Salta 36 escue las cerraron por ausencia de docentes (La Opinión, 18/5/77). En Córdoba se aceptaron 101 renuncias de maestros provinciales en el término de dos días (La Nación, 30/8/77). Veinticuatro escuelas de la zona boscosa santafesina tuvieron inconvenientes para iniciar el ciclo lectivo en marzo como consecuen cia de la falta de docentes (Revista Eco, 29/9/77). En una entrevista, el Ministro de Educación de la Provincia de Buenos Aires manifestó que diariamen te se producían entre 30 y 50 pedidos de jubilación (Revista Confirmado, julio de 1977).

Por último cabe señalar que uno de los servicios esenciales en la escuela primaria, el psicopedagógico, también ha sufrido los embates del desmantelamiento llevado a cabo por la dictadura militar.

Son muy pocas las escuelas donde un equipo técnico para el diagnóstico y seguimiento de los niños con problemas de aprendizaje apoya al maestro en su trabajo. El número de equipos ha disminuido por reducciones introducidas en los servicios en los últimos dos años o por abandono del cargo, particularmente en la provincia de Buenos Aires donde a las asistentes sociales y educacionales se les aumentó el horario de labor en un 50% sin la correspondiente compensación salarial.

La desvalorización de la escuela se hace clara también cuando los representantes del poder militar enfatizan como prioritaria su función de transmisión. Ninguna alusión a su papel en el desarrollo de la personalidad, ninguna mención al necesario ejercicio de una actitud crítica para formar se res pensantes, y sí la constante definición del aprendizaje por la obediencia, dan cuenta de la única finalidad "estratégica", asignada a la educación:

en sus palabras "imponer una cosmovisión", vaciar a la juventud del ejercicio intelectual, domesticar, llevar a cabo, en suma, la única maniobra que -y sólo a largo plazo- les proporcionaría la base social de la que hoy carecen.

A este análisis de la situación de la escuela primaria se anexan testimonios, que constituyen ejemplos vivos del clima de represión, miedo y violencia en que viven los niños argentinos.